

# ECONOMÍA

España ha pasado de tener capacidad para gestionar la desaceleración económica a necesitar un plan de choque para evitar que se agrave la situación. Será el Gobierno que se forme, el recién salido de las urnas, al que le toque plantearlo con cierta celeridad, si tenemos en cuenta que los

indicadores adelantados se tornan en rojo "y exploran territorios desconocidos desde hace años", según los expertos. Pero no será tarea fácil porque un Ejecutivo en minoría, es decir, frágil, podría reeditar el estancamiento político de 2015 y la convocatoria de nuevas elecciones.

**La demanda de electricidad** acumula cuatro de los últimos nueve meses con tasas de crecimiento negativas. La última, correspondiente al mes de febrero de 2019, ha ascendido al -5,5%, 12,1 puntos básicos por debajo del dato correspondiente al mes de febrero de 2018-. Por componentes, los datos de Red Eléctrica Española reflejan un mayor peso de los componentes de demanda en el descenso acumulado en los dos primeros meses del año -1,2% a la baja que por una temperatura mayor.

La **venta de automóviles** lleva seis meses en rojo y con una evolución a la baja. Tanto los vehículos particulares como los de empresas y los del canal alquilador reflejan datos negativos en el acumulado de los dos primeros meses del año, pero llama la atención el canal particular, que experimenta un descenso del -10,7% para los meses de enero y febrero de 2019 en términos interanuales.

## Gobierno en minoría

Los analistas insisten en que no valdrá el récord de recaudación de la **Seguridad Social**, ni siquiera el de la **Agencia Tributaria**, para alcanzar el compromiso adquirido con Bruselas del 2,2% sobre el PIB en términos de déficit para el 2018. Según la Ministra de Hacienda en funciones, **M<sup>a</sup> Jesús Montero**, el dato final estará ligeramente por debajo del 2,7%

Un Gobierno en minoría y frágil, complicaría la tarea. Lo destacan las casas de análisis para las que "la falta prolongada de un Gobierno robusto" será una fuente de "fragilidad" para España, susceptible de "perjudicar" la situación económica y "la percepción de los inversores", según un informe de la francesa Natixis

El diagnóstico del banco de inversión da por seguro "otro estancamiento político en España" tras los comicios del 28 de abril, donde no descarta que se reedite el escenario que a finales de 2015 condujo a la disolución de las Cámaras y nuevas elecciones por falta de acuerdo para conformar un Gobierno.

"Hay varias razones que podrían llevar a un punto muerto", sostiene en el informe donde descarta que vaya a darse una mayoría clara de los bloques de izquierda o derecha y alerta sobre las interferencias que pueden introducir en los acuerdos la celebración de los comicios autonómicos y municipales el domingo 26 de mayo.

"Es posible que por razones de problemas de estrategia electoral a nivel regional, los acuerdos nacionales entre partidos para formar un Gobierno de coalición se diluyan intencionalmente con el tiempo", avisa, persuadido de que las distancias ideológicas pueden, incluso, provocar que los bloque de izquierda y derecha no logren una mayoría absoluta.

Reconoce que la economía ha logrado mostrar un comportamiento "bastante resistente" a pesar de las muchas tensiones e incertidumbres que el país ha experimentado durante cinco años, incluso con las "tensiones causadas por los separatistas catalanes". Pero ahora el escenario ha mutado y con un entorno internacional donde el número de fuentes de incertidumbre está aumentando, en alusión al *Brexit*, las tensiones comerciales y geopolíticas desatadas por la Administración de **EEUU** o los precios de la energía, el banco de inversión cree que "la resistencia de la situación económica no es suficiente" para encarar los problemas "más estructurales que el país enfrentará inevitablemente" a largo plazo.

**Será la principal tarea del nuevo Gobierno, que se enfrenta a un crecimiento menos saludable y a un parón en el empleo y en las exportaciones**

## Objetivo: sortear el frenazo económico

■ Ana Sánchez Arjona

Ni una sola mención a la ralentización, desaceleración para muchos, de la economía española en los programas electorales que los partidos prepararon para concurrir a las elecciones del 28 A, ni una sola referencia a la crisis que amenaza a la economía mundial, a la economía de la **Eurozona**, y que, cuanto se materialice en **España**, relegará los aspectos sobre los que más se ha debatido en los últimos meses a un segundo plano porque lo primordial será atajar, esquivar y sortear el frenazo evidente.

No han sido buenos los datos de la **EPA** que acabamos de conocer porque el paro subió en 49.900 personas entre enero y marzo lo que supone un 1,5% más que en el trimestre anterior, hasta un total de 3.354.200 desempleados, según la EPA publicada el pasado jueves por el Instituto Nacional de Estadística. Se trata del mayor incremento en un primer trimestre desde 2013, cuando la economía española todavía estaba en recesión. Como resultado, la tasa de paro se incrementó dos décimas, hasta el 14,7%. Y aunque es cierto que en el último año, la cifra de parados se ha reducido en 441.900 personas (-11,64%), los expertos aseguran que esa caída en el dato de desempleados puede pasar a ser historia.

Y es que, las advertencias del **Fondo Monetario Internacional**, el **Banco Central Europeo** o el **Banco de España**, están ahí

El organismo dirigido por **Christine Lagarde** empeoraba hace un par de semanas sus previsiones para la economía española, y alertó de la incapacidad del país para reducir la tasa de paro y contener el déficit presupuestario, enmarcando todo ello en "un momento delicado para la economía global" dado el "significativo debilitamiento de la expansión".

El BCE, por su parte, ha reconocido que el frenazo económico es superior al que esperaba y, de hecho, **Mario Draghi** ha decidido mantener su vital apoyo a la economía en forma de liquidez, y el regulador español lleva ya más de seis meses subrayando los peores datos de crecimiento del Producto Interior Bruto tanto de España como de muchos de sus socios europeos.

### Plan de choque

España está pasando de tener capacidad para gestionar la desaceleración económica a necesitar un plan de choque para evitar la recesión.

Y es lo que le va a tocar hacer al nuevo Gobierno porque los indicadores adelantados de nuestra economía se tornan en rojo y exploran terrenos inhóspitos desde hace años.

Tres en concreto, son los que



Sala donde se celebra el Consejo de Ministros dentro del complejo de La Moncloa.

**No han sido buenos los datos de la EPA porque el paro subió en 49.900 personas entre enero y marzo, lo que supone un 1,5% más. Se trata del mayor incremento en un primer trimestre desde 2013**

destacan los analistas porque son los que mejor reflejan el estado actual: El índice **PMI manufacturero** ha traspasado la barrera de los 50 puntos básicos a la baja en febrero de 2019. Esto significa una entrada en recesión por parte del sector manufacturero español; estamos ante una caída de 3,5 puntos en términos mensuales, y de 6,1 puntos en términos interanuales.

**Los expertos reconocen que la economía española ha mostrado un comportamiento "bastante resistente" a pesar de las incertidumbres "que el país ha experimentado durante cinco años"**

## Deuda: semáforo rojo para España

■ Y mientras el crecimiento económico de la Eurozona se enfría, Bruselas urge a los países más rezagados a que reduzcan su deuda pública con mayor rapidez. La Comisión Europea prevé que el conjunto de la UE reduzca ese lastre desde el 81% al 72% del producto interior bruto (PIB) en una década. Pero advierte en un informe de "riesgos elevados" que pueden llevar a que esta sea insostenible a medio plazo en siete países. Entre ellos está España donde, si no hay cambios en la

política fiscal, podría llegar al 107% del PIB en 2029.

Las instituciones europeas, desde el Banco Central Europeo hasta el Consejo Fiscal de la UE, llevan meses con el toque a rebato a los países más endeudados para que aceleren el proceso de reducción de deuda. La Comisión Europea insiste en ello en su último Informe sobre Sostenibilidad Fiscal, que señala el "alto riesgo" de que la deuda se cronifique a medio plazo en siete Estados: Bélgica, España, Francia, Italia, Hungría, Portugal y Reino Unido.

Las alarmas se encienden, no obstante, en el examen a medio plazo. En la próxima década, la Comisión no contempla que ni la UE ni la zona euro puedan volver a la situación previa a la Gran Recesión y, en conjunto, su deuda seguirá por encima del 60% del PIB que prevé el Pacto de Estabilidad y Crecimiento. Además, destaca que esos siete países afrontan un "alto riesgo" de insostenibilidad fiscal hasta 2029 por su "débil posición fiscal", las "cargas heredadas" o su sensibilidad a los

shocks económicos.

En el caso de España, la Comisión Europea prevé "un deterioro del saldo estructural primario en los próximos dos años, con un déficit del 1% del PIB". Ese escenario de partida complica la proyección de la deuda española, que solo con un ajuste estructural casi improbable de 5,2 puntos porcentuales en cinco años podría situar la por debajo del 60% en 2033, según el Ejecutivo comunitario. En cualquier caso, y tras examinar varios escenarios, la Comisión enciende el semáforo rojo para España.